

# EL ENFOQUE INTERDISCIPLINARIO SOBRE EL ORIGEN DEL HOMBRE DESARROLLADO POR LA ANTROPOLOGIA SOVIETICA<sup>1</sup>

por el Prof. MARCOS RUBINGER

De la Universidad de Minas Gerais (Brasil) y actualmente en la U. T. E. de Chile

A través del hallazgo fósil, se ha comprobado que, desde hace un millón quinientos mil años, existieron en la superficie de la tierra variadas especies prehumanas y humanas. De éstas, apenas una sobrevivió: es la llamada especie *Homo sapiens*, a la que pertenecemos.

El origen del hombre es un fenómeno que sólo se puede explicar en términos de una simbiosis entre la evolución biológica y la evolución sociocultural. Y los científicos preocupados del problema de fijar el momento de transición del antropoide al hombre ya se han dado cuenta de que la solución debe ser buscada en la fertilización interdisciplinaria. Una particularidad fundamental del conocimiento científico contemporáneo consiste en un acentuamiento de la tendencia hacia la síntesis interdisciplinaria de las ciencias de la naturaleza y del hombre, cuyos límites se vuelven cada vez más relativos y móviles. Si los griegos conocieron una ciencia única, no desmembrada, en cuya negación consistió la creciente diferenciación de las ciencias particulares, el desarrollo contemporáneo de las ciencias humanas se caracteriza por una peculiar negación de la negación, en la creciente conexión entre distintas disciplinas. Se va superando así la separación de las mismas, fundiéndose en síntesis dialécticas los procesos de diferenciación de dominio y su interpretación recíproca.

Así, en los medios científicos de la Unión Soviética, durante los últimos seis años, se viene trabando entre distintos científicos un apasionante debate sobre el origen del hombre. La manera de tratar cuestión tan fascinante es una innovación en aquella parte del mundo. Por esto mismo, merece ser comentada.

Se percibe de los artículos publicados en "Cuestiones de Filosofía", "Cuestiones de Historia", "El Comunista" y otras revistas, que los participantes de la discusión, por grandes que sean sus divergencias, parecen aceptar la idea darwiniana de que el hombre desciende de seres semejantes a los monos y la teoría de Engels sobre "el papel del trabajo en el proceso de transformación del mono en hombre".

Por otra parte, ya está fuera de controversias el hecho de que ese cambio no se dio a través de una brusca metamorfosis, sino que fue el resultado de un largo proceso. La polémica marcha hacia una definición en base al extenso material colecta-do por los arqueólogos y antropólogos de todo el mundo, acerca de cuándo empezó

<sup>1</sup>Este artículo no tiene otro objetivo que el de divulgar un estilo de investigación científica.

y cuándo terminó, exactamente, el período de transición. De acuerdo a la respuesta que cada experto soviético da a ese relevante problema, se han podido determinar cuatro tendencias delineadas en el transcurso del debate: la primera, es la tendencia *arqueológica*, representada por los científicos Okladnikov, Briussov y otros; la segunda, es la tendencia *antropológica*, expresada en los trabajos de Rouguinski, Levin e Iakimov; la tercera es la tendencia *filosófica*, defendida por Semenov y Turvovsk y la cuarta, es la *sociológica*, de la que son exponentes Porchniev y Jakov. Está claro que los debates conducirán a una síntesis interdisciplinaria de enorme significación, si no veamos: los que defienden la primera tendencia, denominada *arqueológica* por su carácter, aunque no sean arqueólogos profesionales todos los que de ella participan, consideran que la transición del mono al hombre comenzó con el uso de instrumentos naturales, tales como piedras no trabajadas, huesos y palos puntiagudos, por los Australopithecus.

Los Australopithecus son antropoides cuyos residuos fueron descubiertos después de 1924 en Africa del Sur, donde vivieron en bandos hace más de un millón de años, a fines del terciario, matando presas con palos y piedras.

Es dudoso que esos monos-hombres hayan conocido el fuego. La mutación para un tipo humano definido habría durado cerca de 500.000 años y sólo habría terminado, según los autores referidos, en el principio del paleolítico inferior, con los primeros instrumentos de piedra toscamente tallada.

Por su parte, los que defienden la tendencia *antropológica* aseguran que justo ahí, en el paleolítico inferior, es que habría tenido principio, y no término, el cambio del mono en hombre. Argumentan que en esa etapa aún se procesaba la evolución física de los homínidos, los Pithecanthropus eran sustituidos por los hombres de Neanderthal, y éstos por seres del tipo moderno, los neoanthropus. Así, aun actuaban las leyes de la evolución biológica, la selección natural y, por consiguiente, aún no predominaban las leyes del desarrollo social. La gran transformación sólo se puede considerar concluida cuando aparece el hombre del tipo físico moderno, el *Homo sapiens*, en una fase bien adelantada de la elaboración de los instrumentos, el paleolítico superior. De este punto en adelante es que cesa el dominio de la selección natural, interrúmpese la formación de nuevas especies de homínidos, y pasan de modo nítido a prevalecer las leyes sociales.

La tendencia *filosófica*, así llamada porque se manifiesta en la obra de algunos filósofos, hace remontar considerablemente el principio del período de la transformación del mono en hombre. Establece como punto de partida algunas particularidades de la actividad nerviosa superior de los monos antropomórficos: su actividad de investigación, la confección de ciertos "instrumentos", etc. Afirma que en esto ya se encuentra la posibilidad de toda la evolución posterior del trabajo. Es verdad que ésta recorre varias etapas hasta llegar al trabajo propiamente humano. Así,

como los partidarios de la tendencia antropológica, los filósofos, que participan de la discusión, consideran el advenimiento del *Homo sapiens* como el punto final de la larga transición. Para sus críticos el error de esos filósofos es no concentrar la atención en las relaciones sociales, y sí en las relaciones entre los individuos y la naturaleza.

Finalmente, la tendencia *sociológica* busca destacar en primer plano el problema del origen de la sociedad como punto de referencia decisivo. La transición no habría comenzado así en los fines de la era terciaria, ni aun en la época en que aparecen los más antiguos indicios comprobatorios del trabajo realizado por los homínidos en el período cuaternario. El trabajo no puede ser encarado solamente en su punto de vista natural y técnico, lo que no pasa de ser una premisa. Es necesario verificar la configuración de una verdadera organización social y considerar el papel del lenguaje. Entretanto, los defensores de esta tendencia no se han puesto de acuerdo en cuanto a establecer precisamente el instante a partir del cual se puede hablar de la existencia de una sociedad humana. Jakov, por ejemplo, se limita a presentar la hipótesis de que esa fecha es posterior al paleolítico inferior y sugiere la necesidad de nuevas investigaciones para fijar los límites arqueológicos concretos. Otro autor, Porchniev, propone el concepto de *Homo instinctivus*, como hombre anterior a la sociedad, realmente más mono que hombre, y que puede abarcar los *Pithecanthropus*, los *Sinanthropus*, los *especímenes de Heidelberg* y también las primeras formas del hombre de *Neanderthal*. Señala la época musteriana, que comenzó hace cerca de 100.000 años, y en la cual las herramientas principian a volverse mucho más variadas, como aquella en que probablemente se formó la sociedad humana y el hombre social. Nuestros ancestrales habrían entrado en la época musteriana como antropoides y habrían salido de ella hombres en la acepción de la palabra. Pero esto sólo representaría, según él, el principio del período de transición. En el paleolítico superior es que las leyes sociales llegarían a preponderar en definitiva sobre las leyes biológicas del desarrollo, venciendo la poderosa inercia presocial.

Todo parece indicar que la polémica y la lucha de opiniones entre las diversas tendencias citadas prosigue y aún proseguirá por mucho tiempo en la URSS. Hasta el momento la discusión ha transcurrido más alrededor de la definición exacta de conceptos tales como trabajo, instrumentos de trabajo, relaciones sociales, que acerca de lo que constituye, a fin de cuentas, el origen y la esencia de la conciencia específicamente humana. Está claro que, de acuerdo a lo que se entienda por una de esas categorías terminológicas, han de variar los esquemas y las hipótesis.

Se han suscitado en esos medios científicos acusaciones mutuas de "revisión del marxismo", "aceptación del determinismo tecnológico americano", "simpleza extrema", "deturpación de las fases enumeradas por Lenin en el desarrollo de la socie-

dad primitiva", "admisión de las ideas de etnólogos católicos de la escuela histórico-cultural", etc. . . .

Al parecer no se ha dado énfasis a problemas importantes como el de la existencia de series falladas en la evolución de los antropoides superiores. El tono académico y doctoral, para no hablar de las intrigas de gabinete referidas por Porchniev, ha sido muchas veces más característico que la actitud de solucionar las divergencias a partir de los materiales de investigación y de la auténtica elaboración teórica. Sin embargo, hay un legítimo ambiente de libertad y búsqueda de nuevas explicaciones, sin el cual ninguna ciencia puede desarrollarse en parte alguna del mundo. La idea de la unidad de las ciencias toma cuerpo de este modo y gana terreno en la URSS. La noción esencial que inspira semejante y fecundo movimiento es la de que la vida no se vive en compartimientos aislados, o en otros términos, que ningún problema humano puede ser estudiado fuera del contexto general.

Lejos de esa unidad, es imposible llegar a un conocimiento del origen del hombre, de su naturaleza social ni predecir su destino.

## breves científicas USA

### *Agallas artificiales para buceadores*

#### SUECIA

##### *Descubren la catechina, agente del cacao que contrarresta las caries*

El cacao del chocolate contrarresta las caries, según nuevos descubrimientos introducidos en una conferencia de la Sociedad Dental de Suecia, que tuvo lugar el año pasado en Estocolmo. El profesor Allan Stralfors, del Departamento de Odontología de la Universidad de Umea, ha llegado recientemente a esta conclusión después de cinco años de experimentos con animales. El profesor ha encontrado que es principalmente el agente tánico del cacao el que produce este efecto sorprendente. No obstante dice también que las barras de chocolate no son del todo saludables para la dentadura, ya que contienen cantidades liberales de azúcar. El agente del cacao que contrarresta las caries es la *catechina*, una substancia que se encuentra también en la mayoría de las verduras.

El té contiene una substancia análoga. Durante sus investigaciones con animales, el prof. Stralfors encontró pruebas de que la vainilla también posee un efecto represivo sobre las caries. Las posibilidades de que las experiencias realizadas con animales funcionen de igual modo en los seres humanos, son más bien reales, según el científico.

Se ha inventado un aparato que permite al hombre respirar bajo el agua como los peces durante largo tiempo. Uno de los principales componentes del aparato es una membrana, o "agalla artificial", que extrae del agua el oxígeno, normalmente disuelto en ella, y lo hace respirable. El sistema permite también la expulsión del dióxido de carbono que se exhala al respirar, elemento que se disuelve en el agua, fuera de la membrana, y los gases restantes son entonces recirculados dentro del sistema para ser utilizados de nuevo en la respiración. El inventor del aparato, Waldemar Ayres, de Rutherford, Nueva Jersey, demostró su efectividad respirando exclusivamente a través del mismo durante más de una hora. Su invento fue resultado de más de diez años de estudio de la respiración de los peces y de los principios en que se basan los equipos de buceo.

#### URSS

##### *La pulsación de los océanos, consecuencia de la irregularidad de la rotación terrestre*

La rotación de nuestro planeta no es exactamente regular: en algunos años se observan oscilaciones en la duración del día solar. La mayor mengua de la dura-

*(Sigue en la pág. 44)*